



Ing. Sergio Viñals Padilla.
Director General del Instituto Politécnico Nacional

Palabras del ingeniero Sergio Viñals Padilla, el 12 de mayo de 1978, durante la comida del "Día del Maestro", organizada por la ESIME

"Distinguidos profesores, compañeros y amigos de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica:

"No quisiera amenazarlos con un discurso; simplemente reiterar algunos señalamientos que acertadamente han hecho quienes me antecedieron en el uso de la palabra. Erasmo Cruz habló de la responsabilidad de formar cuadros y la irresponsabilidad de no formarlos; René Muñoz planteó fundamentalmente la unificación como premisa de partida para el trabajo creativo, y Carlos León habló de una crisis educativa, social y de valores.

"Sobre estos tres puntos quisiera agregar algunas ideas concretas vinculadas y enmarcadas, desde luego, en los objetivos del Instituto Politécnico Nacional y en nuestra Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

"El Politécnico nace fundamentalmente como una respuesta a una demanda del pueblo, el derecho de educación a clases marginadas y, desde el punto de vista de su integración, surge como un agregado de instituciones educativas, independientes algunas, dependientes otras. Al nacer, se consolida como una participación plural. Dentro de sus escuelas, bases de la creación del Politécnico, como mención especial está la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica.

"En este sentido, para fundamentar las tres ideas que antes se mencionaban, las instituciones educativas, para cumplir sus objetivos, deben basarse en la tradición y el trabajo creativo. La tradición de una escuela difícilmente se logra dentro de

ella: se construye con el trabajo final de sus egresados y tiene valor en la medida en que ellos den valor y consistencia a la escuela que los formó y a los objetivos de la institución. Los egresados, en el ejercicio de la profesión y en su comportamiento social en el medio en el cual se desarrollan sus condiciones, deben buscar la aplicación de los objetivos de la escuela.

Se ha hablado de crisis y esto no es posición de discurso sino hecho real. Creo que no escapa a los presentes, bajo un análisis crítico formal, el hecho de la participación de los egresados de la ESIME y del Politécnico en general en los puestos importantes de toma de decisiones en este país. Si queremos ocupar los lugares que, por motivos diversos, han quedado vacantes, debemos prepararnos, trabajando con espíritu de unidad y evitando la discusión interna, por dialéctica que ésta sea. El espíritu de unidad requiere fundamentarse, tener vida y consistencia mediante objetivos y programas específicos de trabajo. Estoy convencido de que la ESIME, sus profesores y alumnos serán capaces de buscar estos caminos y darles concreción lógica.

"Quiero, finalmente, en nombre del Instituto Politécnico Nacional y de quienes me acompañan en este agradable convivio, hacerles llegar una muy cordial felicitación con motivo del "Día del Maestro", y en particular agradecerles la oportunidad que me dan de regresar a mi Escuela, a convivir unos momentos con ustedes. Muchas gracias y mucho éxito".